

Acercósele un alano,
y le dixo: compañero,
dame tu vénia si gustas
y comereme algo de esto.

No da licencia el mastin;
el otro porfia en ello,
y propone al fiel criado
que lo decida el esfuerzo.

La lealtad compromete
al mastin: acepta el duelo,
y pone en tierra la caça
que estorbara á su denuedo.

Empieza pues la batalla;
y atraidos otros perros
por el olor de la carne,
meten el morro en el cesto.

El buen mastin dixo entonces:
he, camaradas, teneos,

que pues la cosa ha de ser
probarémos el almuerzo:

Y entre el mastin y el alano,
y todos los demas perros,
con aperito increíble
tragaron hasta los huesos.

No hay duda que el tal mastin
se manejó muy discreto,
pues contra tanto enemigo
resistió fuera ser necio.

Si resistiera quedara
en el campo herido ó muerto,
del almuerzo no comiera,
y perdiérale su dueño.

Con el exemplo confirma
este traducido cuento
que *al poder no hay resistencia*,
como nos dice el proverbio.

K. N.

NOTICIAS PARTICULARES DE CARTAGENA:

Ventas. Se vende con toda equidad un catre de nogal con su cabezerilla; quatro puertas de cristales; varias mesas; un tablado; un guardaropa; un armario de pino; una papeleria de nogal, y otros muebles: quien quiera comprarlos acuda á la plaza de la Merced, al lado de la tienda del Sillero.

CON LICENCIA.

En la Imprenta del Diario, calle de la Morería Santa

